

EL GRANO DE ARENA

n°14 – Miércoles 15 de diciembre de 1999.

DESPUES DE SEATTLE

Sumario

Sintesis...

¡Viva la mundialización! La conferencia de Seattle fracasó. La liberalización ha goleado a la mundialización. Hemos recuperado una posibilidad de futuro (ver después de Seattle y Seattle pasará a la historia). Evidentemente quedan problemas por resolver [ver Deuda y Tercer Mundo) Ha nacido sin embargo una realidad luego de la mal llamada Ronda del Milenio, somos el porvenir. Estamos haciendo entrar la democracia, la sociedad toda a nosotros mismos en el siglo XXI .El sociólogo Edgar Morin (ver El siglo XXI empezó en Seattle) nos deja una mirada esperanzada. Los embriones de la ciudadanía terrestre comienzan a perfilarse y a concretarse en una conciencia planetaria asociando a todos aquellos que están amenazados por la hegemonía de lo cuantitativo, de la rentabilidad, del beneficio. La Tasa Tobin vuelve con fuerza a la Asamblea Nacional Francesa. La enmienda será tratada la semana próxima. Esperamos vuestra movilización y vuestro apoyo Para que resulte una victoria y un ejemplo.

Deuda y Tercer Mundo

Debate entre el presidente del Banco Europeo de Inversiones y el CADTM (Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo)
(Mons, 25 de noviembre de 1999) " Perdonarás las deudas (DT 15.1)- los países del Tercer Mundo y la Deuda"

El Obispado de Tournai (Bélgica) organizó un debate sobre este tema en el FUCaM (Facultades Universitarias Católicas de Mons). El rector Franz Jomaux, asistió al debate. La apertura estuvo a cargo de Monseñor Huard, obispo de Tournai. ¿por qué la iglesia se interesa en la cancelación de la deuda en el 2000? Un enfoque bastante tradicional sin convocatoria movilizadora. Hubo ciertas cosas confusas y ambiguas: especialmente al final de su introducción en que evocó la relación entre "acreedor" y "creyente" Asistieron entre 450 y 500 personas- entre los cuales más de la mitad estudiantes reunidos para hacer la punta sobre la deuda del Tercer Mundo en ocasión del Jubileo 2000.
La sesión comenzó con una reseña histórica y un estado de situación, a cargo de Fabienne Leloup, profesora de economía internacional en FUCaM, seguida por Pierre Vercauteren también profesor de FUCaM principal animador del debate quién abordó verdaderamente el tema planteándoles a Eric Toussaint y Philippe Maystad, principales protagonistas la siguiente pregunta " ¿Cuáles son las soluciones que ustedes proponen frente a la deuda? y ¿Porqué? Philippe Maystad estaba verdaderamente agotado esa noche porque acababa de llegar de Frankfurt en donde terminaba de hacerse cargo de la Presidencia del Banco Europeo de Inversiones (BEI). Monseñor Huard había previamente pedido al público un aplauso por su feliz nombramiento.

La intervención del CADTM fue acogida con manifiesto entusiasmo, baste decir que fueron innumerables las aprobaciones que recibió durante y después del debate como también la cantidad de ejemplares de " La Bolsa o la vida" vendido en el stand de CADTM. Las intervenciones de Philippe Maystad fueron interpretadas por gran parte de los presentes como expresiones del tipo: "Sí, pero no" Se pronuncio claramente en contra de la anulación generalizada de la deuda de los países del Tercer Mundo afirmando que sería hacerles un magro favor, ya que anulación significaría



restringirles (?) automáticamente el acceso a nuevos créditos de los cuales tienen precisamente necesidad. En pocas palabras su posición podría sintetizarse como sigue: la reducción será parcial y resultará de una negociación caso por caso (lo que había deseado Monseñor Huard) y se basará en condiciones fijadas por los acreedores (con lo que exactamente está en desacuerdo el CADTM)

Sus contradicciones fueron evidentes cuando se refirió a casos concretos: estar contra Mobutu habiendo participado durante más de quince años como Ministro de finanzas en un gobierno que no rompió nunca los lazos que mantenía con la dictadura mobutista y que deja circular libremente en Bélgica a los antiguos dignatarios mobutistas; estar con la persecución de los crímenes financieros de Mobutu y de su entorno (así como los de Suharto ex dictador de Indonesia) pero no pronunciarse claramente contra la anulación del secreto bancario, condición indispensable para interpelar a los supuestos responsables del desvío de fondos públicos; reconocer que en general los planes de ajuste estructural (PAS) se definieron según criterios que no tuvieron en cuenta el desastroso costo social y afirmar que hoy en día el FMI ha cambiado otorgando prioridad al mejoramiento de los gastos en salud y educación; no querer admitir que los PAS continuan imponiendo sacrificios insoportables a las poblaciones del Tercer Mundo, seguir hablando de progreso en la disminución de la deuda de los países pobres, sin responder a los argumentos del CADTM que lejos de disminuir ha aumentando en estos últimos años; pronunciarse por una democratización del FMI (cuyo Comité "interimaire" presidió durante una década) rechazandola aplicación de la reglamentacion de la ONU como lo sugería CADTM, un Estado=un voto (Eric Toussaint había mencionado que los EEUU detentan el 18,25% de los votos, el Grupo de los 10, más del 50%, Bélgica 2,13%, mientras que Brasil solo el 1,49%, la India el 2,10%, la China el 2,33%, la Federación Rusa el 2,97%, Nigeria el 0,88%); estar de acuerdo con la Tasa Tobin pero solo si se aplica mundialmente, estar de acuerdo con movimientos como el CADTM, alentarlos a continuar, pero no tenerlos en cuenta cuando se trata de tomar decisiones.

Gran parte de la concurrencia estuvo de acuerdo con las propuestas de CADTM. En su nombre Eric Toussaint planteo cinco prioridades:
1- la total anulación de la deuda lo que implica que los países endeudas dejen de pagar los reembolsos de la misma.
2- La realización de una encuesta sobre el origen de los haberes depositados en los países más industrializados por los más ricos del Tercer Mundo con el objeto de devolverles a los pueblos del Sur lo que les ha sido robado (devolución de bienes mal adquiridos)
3- Detención de los Programas de Ajuste Estructural y su reemplazo por políticas que aseguren la seguridad alimentaria de los países del Tercer Mundo, poniendo el acento sobre el desarrollo del mercado INTERIOR y otorgando prioridad a la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales
4- Establecimiento (a través del FMI en lo posible profundamente reformado o por medio de otras instancias si fuere necesario) de un impuesto tipo Tasa Tobin con el objeto de reducir al máximo la especulación (como lo deseaba el premio Nobel de economía). Para el CADTM los ingresos por este impuesto deberían ser (por mitades por ejemplo) afectados a un nuevo Fondo Mundial que a su vez transferiría dichos fondos a los países de la Periferia de modo a compensar los daños causados por el pillaje multisecular a que fueran sometidos por los pueblos del Sur por los países del Norte (el Fondo Mundial de Reparación sería directamente controlado por los países damnificados con un control activo en sus seno de los movimientos sociales) La otra mitad sería utilizada por los países del Norte para ayudar a los ciudadanos (creación de empleos, desarrollo de los beneficios sociales)
5- Modificación de las normas del comercio internacional.

Eric Toussaint precisó que las cinco medidas propuestas constituyen medidas NECESARIAS aunque INSUFICIENTES por lo que deberían añadirse medidas complementarias. El Presidente de CADTM puso igualmente el acento en la necesidad de que los ciudadanos y las ciudadanas deben transformarse en activos y creativos partícipes del devenir social. En un cierto punto las opuestas posiciones expresadas por Eric Toussaint y Philippe Maystad fueron parcialmente convergentes como respuesta a los cuestionamientos de la concurrencia: la necesidad de reglamentar la vida económica, de luchar contra la criminalidad financiera (nada de impunidad para los criminales franceses, ninguna impunidad para los crímenes contra la humanidad, destacó en cierto modo Philippe Maystad), fortalecimeinto de la intervención de los poderes públicos frente a los agentes económicos privados (lo que no impidió que Philippe Maystad reafirmase que la economía de mercado constituye el modelo de referencia).



Resulta confortante que este tipo de debates, tan abierto, haya podido realizarse y digno de reconocer el mérito de los organizadores, deseando que similares aunque contradictorias conferencias sigan realizándose en el futuro.

Denise Comanne
Comité para la anulación de la Deuda del tercer Mundo (CADTM)
Uno de cuyos impulsores es ATTAC - Bélgica
cadtm@skynet.be
http://users skynet.be/cadtm

Seattle Pasará a la Historia.

La Demanda de Comercio Justo se Hizo Oir.
Informe de Chile

Seattle fracasó, sin embargo pasará a la historia. La reunión de los 135 países miembros de la Organización Mundial de Comercio (OMC), en su tercera cumbre convocada para lanzar la denominada Ronda del Milenio, con el propósito de liberalizar aún más el comercio mundial, finalizó sin alcanzar acuerdos. En la cita, en forma sin precedentes en una reunión mundial de esta naturaleza se produjo una irrupción de la "sociedad civil", con la presencia de decenas de miles de manifestantes y numerosas organizaciones no gubernamentales, incluyendo chilenas.

De otra parte, en Seattle, EE.UU., tomó fuerza la demanda de comercio justo, con discriminación positiva para los países en desarrollo, en reemplazo de las formas adquiridas por la apertura económica, que ahonda la diferenciación entre las naciones, en favor de las grandes potencias mundiales. Las normas vigentes de la OMC reconocen que los países en desarrollo pueden tener "trato especial y diferenciado" por la relativa debilidad de sus economías. "No obstante - como anotó en el bimensuario Tercer Mundo, Martin Khor -, la mayoría de las disposiciones en ese sentido no tienen carácter obligatorio para los países industrializados, a los que sólo se les pide que hagan lo máximo que puedan para ayudar a los países en desarrollo".

Peor aún, las potencias económicas mundiales se caracterizan por aplicar una serie de medidas de protección en su favor. Lo que se requiere es que la OMC ponga en práctica las disposiciones sobre trato especial y diferenciado de manera que - como señala la mencionada publicación - "tengan fuerza jurídica obligatoria y coactiva". Y, sin embargo, por lo general, el organismo internacional no preferencia la temática que le interesa a los países en desarrollo, como por ejemplo la eliminación de las sanciones norteamericanas de dumping.

La Ronda del Milenio quedó postergada sin fecha para más adelante. La OMC sólo se limitará, a partir de enero, a tratar la liberalización de los servicios y la agricultura, tal como se acordó en la Ronda Uruguay del Acuerdo sobre Aranceles y Comercio (GATT), concluída en 1994. Las diferencias en materia de apertura agrícola, mecanismos antidumping y vincular una nueva fase de apertura comercial con normas ambientales y laborales, fueron demasiado grande. En particular, las discrepancias entre la Unión Europea y EE.UU. - que llevaron a iniciar la reunión sin un borrador preliminar de acuerdo - no se limaron. De otra parte, como constató la agencia AFP, Seattle fue escenario de una "fronda" de países en desarrollo, furiosos por haber sido excluidos de una negociación frustrada dominada por las disputas en el tema agrícola entre la UE y EE.UU.

La Unctad, en su informe sobre Comercio y Desarrollo de 1999, constató que la rápida liberalización del comercio contribuyó a una profundización del déficit comercial en los países en desarrollo. El informe revela que para estos países (excepto China), el promedio del déficit comercial fue tres puntos porcentuales del Producto Interno Bruto mayor en la década de los noventa que en la de los setenta, mientras que el promedio de la tasa de crecimiento, haciendo la misma comparación, fue dos puntos porcentuales menor. Estas cifras coinciden con estudios recientes demostrativos que no existe una correlación automática entre la liberalización del comercio y el crecimiento. Los países que liberalizaron rápidamente sus importaciones no necesariamente crecieron más rápido que los que las liberalizaron más gradualmente. La apertura comercial irrestricta no tiene sólo ganadores.

"El problema de la liberalización del comercio es - anota, con razón Martin Khor - que un país puede controlar la velocidad con la que liberaliza sus importaciones -y así aumentar el ingreso de productos- pero no puede determinar por sí mismo la velocidad con la que crecen sus exportaciones". En Chile, las ventas al exterior se encuentran congeladas desde hace varios años, desde antes que estallase la crisis económica a nivel mundial, sin embargo sigue activamente una política de reducción incluso unilateral de aranceles, que volverá a manifestarse el próximo primero de enero. La composición exportadora del país es una de las causas de la crisis estructural que acompaña el

déficit en cuenta corriente del país que en 1999 no se expresa por la magnitud de la recesión y la fuerte contracción registrada en las importaciones.

Los países - tipo Chile - que son fundamentalmente exportadores de bienes primarios y con bajo valor agregado, sufren los efectos del deterioro de los términos de intercambio. Como tendencia, pueden adquirir menos por unidad de sus productos básicos exportados. Esta pérdida se refleja en reducciones en el ingreso nacional bruto disponible real. Ello adquiere expresiones aún más agudas si - como acontece también en el ejemplo chileno - no se defiende el precio de sus rubros de exportación fundamental, en nuestro caso ante todo el cobre, en los mercados internacionales, sino que se permite una sobreoferta de metal rojo desde el país.

El presidente del Grupo de los 77 ha manifestado que las negociaciones futuras de la OMC deberían tener como base las tres R, o sea revisar, reparar y reformar los acuerdos y el sistema de la OMC. De no ser así, la estructura del sistema multilateral de comercio se llenará de antagonismos y contradicciones. Concentrará la oposición creciente de sectores muy importante de la opinión pública mundial y de países enteros afectados. Seattle mostró la fuerza que puede alcanzar el malestar producido.

Las demandas de la sociedad civil y de los países en desarrollo se escucharán si se logra modificar la lógica habitual de funcionamiento de la OMC. Sus decisiones, aunque el presidente Bill Clinton y sus funcionarios hagan mucho hincapié - escribió "The Wall Street Journal" (26/11/99) - sobre que la OMC "es una solución tanto para los países pobres, como para los ricos, detrás de escena, Washington maneja el show con su socio, la Unión Europea. .... EE.UU. y Europa - enfatiza la publicación - son los que manejan el proceso de libre comercio". Esta es la realidad a modificarse, para abrir camino a un comercio justo, con mecanismos que discriminen con efecto real en favor de los países en desarrollo. Las estructuras económicas internacionales deben democratizarse. Ello exige que, de otra parte, el país no continue con una política de apertura unilateral, sin tener presente las contradicciones en desarrollo a nivel mundial.

El fracaso de Seattle, obviamente, lleva a que continuen todas las distorsiones actuales del comercio mundial. Por tanto, no es un tema cerrado. La emergente "sociedad civil" debe profundizar sus planteamientos de discriminación en su favor positiva. EE.UU. mantiene su interpretación propia del "dumping". En los procesos de apertura persiste la discriminación que afecta a productos provenientes de los países en desarrollo. Los temas laborales y medio ambientales deben enfocarse por éstas naciones en forma positiva, no limitándose a verlos - lo que es cierto - como un mecanismo proteccionista a usarse por las grandes potencias económicas, sino como grandes temas centrales de nuestro tiempo que reclaman una incorporación progresiva a las normas mundiales.

HUGO FAZIO
Director de Cenda
Miembro de la Alianza Chilena por un Comercio Justo y Responsable (ACJR

Después de Seattle (pequeña crónica)

El fracaso de la cumbre de Seatlle es un acontecimiento muy importante y podemos legitimamente atribuirnos una parte de la victoria. El sentido de este acontecimiento es doble: - ilumina la emergencia de movimientos que actuan en común y coordinadamente sobre la escena internacional, Seattle tendrá un rol comparable a noviembre-diciembre 1995 en Francia, que muestra y es un punto de inflexión para el porvenir; - multiplica el peso que podrían tener las asociaciones, sindicatos, ONG, en el debate público que seguirá a las resoluciones del milenio. Ahora es necesario dar sentido a lo que va a seguir, o por lo menos un sentido inteligible a la parte de la sociedad y del mundo que puede escuchar nuestros "cuentos" para hablar como Ricardo Petrella. Las manifestaciones del 27 y las del 30 en Londres y sobre todo en Seattle, son un buen punto de partida. A partir de allí será necesario poner adelante nuestras primeras exigencias: prioridad a la cuestón social, a la calidad de vida, a la democracia. Será necesario concretar esas exigencias a partir planes de urgencia: la anulación de la deuda de los países pobres, frenar los planes de ajustes del fondo, la lucha contra la especulación financiera, comenzando por aplicar el impuesto Tobin, y , bien evidentemente el abandono de todos los tratados internacionales que, como el AMI cuestionan la causa de los derechos de los pueblos.
Christophe Aguiton - Miembro de ATTAC
journal@attac.org

¿Qué es lo que más me llamó la atención en Seattle?
Viernes y sábado, el gentío en Bennaroya Hall, sala alquilada para el acontecimiento por el



Foro Internacional de la Globalización (International Forum on Globalisation) absolutamente llena con 2500 personas y con gente afuera aplaudiendo de pie nuestros discursos anti-OMG y completamente decididos para luchar contra esta mundialización. El domingo la adición plena y completa del movimiento pacifista americano que llega con análisis propios al combate contra la OMC, justamente él -el mov. pacifista- que había corrido siempre solo en el pasado.

Los días siguientes, el número increíble de jóvenes que estaban afuera listos para permanecer de pie durante horas, parecian como pegados para no dejar pasar a ningún delegado oficial. La unidad total entre personas defendiendo causas a pesar de todo diferentes (ambiente, consumidores, sindicatos, etc). La voluntad de permanecer absolutamente no violentos cuando caían sobre nosotros el gas a la pimienta al finalizar el día del martes. La reprobación universal contra los pocos anarcos violentos todos en negro y aislados. (Algunos testimonios dan cuentas de las provocaciones policiales más precisas, de incitaciones a la violencia y por lo que se hacía arrestar inmediatamente a los contestatarios). Tengo casi la impresión de que la gente se sentía de nuevo autorizada a hacer política, a ir contra el poder del dinero, a las transnacionales que llevan adelante la mundialización a través de la OMG. Era la calma y la determinación pero también la fiesta. Uno de esos raros momentos de los cuales yo agradezco al cielo de haberme permitido ser testigo y participante a la vez. Los negaciadores europeos prefirirían sin duda reventar que admitir la eficacia de las protestas de Seattle, no importa!. Pascal Lamy (de ahora en más "El que va a decir sí") no pudo hacer pasar su concesión a los americanos sobre la Biotecnología, puestos que los ministros Europeos del ambiente sabían perfectamente bien que no podrían justificar la inversión de la situación a sus respectivas opiniones públicas. Ahora se trata de golpear, mientras que el hierro está caliente y que el adversario a la deriva y sin rumbo. Lo que sigue a los acontecimientos decidido de común acuerdo entre la coordinación para el control ciudadano de la OMC y Attac en el próximo número...

Susan George - Presidenta del Observatorio de la Mundialización, Vice-Presidenta de ATTAC.
attac@attac.org
Traducción Alicia Farinati

El siglo XXI empezó en Seattle

Por fin un debate, por fin un comienzo. Una poémica contumaz oponía hasta noviembre a los soberanistas integrales y a los mundialistas tecno-económico- mercantiles. El nuevo debate se sitúa más allá de esta estereotipada oposición. En Seattle ha surgido una toma de conciencia de que el control de la mundialización sólo puede realizarse a escala mundial. Por lo tanto conlleva un tipo de mundialización diferente a la del mercado. Incorpora el soberanismo, pero superándolo

A menudo me había extrañado que no quedase nada de la tradición internacionalista del socialismo, acartonada en el europeísmo por los social-demócratas o convertida en repliegue nacionalista en la fase moribunda del comunismo.

Había embriones de ciudadanía terrestre a raíz de la toma de conciencia de los peligros a los que estaba expuesta la biósfera, a raiz de movimientos como Médicos Sin Fronteras, Amninstía internacional, Greenpeace, Survival Internacional e innumerables ONG.

Había una contraofensiva, ya mundializadora, articulada en torno al impuesto Tobin, llevada a cabo por los grupos ATTAC. Había resistencias, locales y dispersas, a los alimentos transgénicos, a la industrialización excesiva de la agricultura, a la avalancha de la malnutrición. Había múltiples resistencias a la homogeneización mental y cultural, pero solo se efectuaban a través de un repliegue hacia lo local o lo nacional.

Había una conciencia cada vez mayor de que el mercado mundial necesitaba controles y regulaciones y de que su propagación se debía a un nuevo desembarco del capitalismo en el mundo. Había también, aquí y allá, todavía vivo en un pequeño número de intelectuales, un espíritu universalista y humanista que empezaba a arraigar y a concretarse en una conciencia propiamente planetaria o terrestre.

Y, todo esto, que estaba disperso, de repente se encontró reunido. El encuentro entre un bigotudo aldeano francés, considerado con acierto la reencarnación de Astérix, y la conferencia mundial de Seattle fue elelemento catalizador. De modo casi espontáneo, a partir de asociacione, de ONG, de experiencias locales, se constituyó una internacional civil fuera de los partidos políticos.

Es cierto que el movimiento fue rápidamente parasitado por trotskistas, libertarios, comunistas y, como de costumbre, hay el



peligro de que futuros conflictos e infiltraciones entre estos sectarios lo deformen y lo destruyan. Pero ya espontáneamente ha encontrado y proclamado una sentencia admirable que expresa del modo más conciso el núcleo del debate: "El mundo no es una mercancía". La fórmula no revela más que la verdad de la profecía de Marx que denunciaba la mercantilización progresiva de todas las cosas, incluidos los seres vivos y los humanos. Denuncia implícitamente la lógica del cálculo que gobierna las mentes de los tecnócratas y econócratas, y es ciega ante los seres, las pasiones, las desgracias y las alegrías humanas. Proclama por último, que hay que responsabilizarse del mundo.

Las fragmentarias tomas de conciencia se reunieron en Seattle y se mundializaron. De hecho la mundialización tecnoeconómica de la década de los noventa era el nuevo estadio de un proceso iniciado en el siglo XVI con la conquista de América, a la que siguió la colonización del planeta por el Occidente europeo y que, tras las descolonizaciones, sufrió la hegemonía tecnoeconómica de Estados Unidos.

Como ya he dicho en otro lugar, este proceso se vió acompañado y contestado por una segunda mundialización también minoritaria, que apareció con el reconocimiento de los derechos humanos de los indios de América (Bartolomé de las Casas) y de la legitimidad de las civilizaciones no europeas (de Montaine a Voltaire).

Esta segunda mundialización prosiguió con la difusión de las ideas humanistas y universalistas impulsadas por la revolución francesa y, más tarde, con las ideas internacionalistas y las primeras aspiraciones a los Estados Unidos del mundo (Victor Hugo).

En la segunda mitad del siglo XX, a pesar de la descomposición y de la degeneración de los internacionalismos, a pesar de las fiebres nacionalistas y de los fanatismos religiosos, hemos visto desarrollarse las múltiples ramificaciones de una ciudadanía terrestre, preludio de la toma de conciencia de una "Tierra patria" que ha de arraigar en las conciencias sin por ello suprimir las virtudes de las diferentes y múltiples patrias nacionales. Se trata de unir, no solo de forma tecnoeconómica sino sobre todo intelectual, moral y afectiva, los fragmentos dispersos del género humano.

Seattle, que debía consagrar el irresistible avance de la mundialización tecnoeconómica, ha visto el nacimiento de un nuevo movimiento de escala y amplitud mundiales.

Este nuevo movimiento asocia un soberanismo de raíces, de cultura y de civilización (que, si bien reconoce al estado nacional, no es en absoluto de estatismo colonialista), a una auténtica conciencia de los problemas mundiales así como a una nueva voluntad de actuar asociando a todos aquellos que están amenazados por la hegemonía de lo cuantitativo, de la rentabilidad, del beneficio y de la maximización.

Esto, lejos de excluir a los EEUU en un antiamericanismo cerril, permite asociar a sus agricultores y consumidores con los agricultores y consumidores europeos. También como insiste José Bové, en el movimiento se incluyen los problemas y necesidades de los demás continentes: la enorme masa humana del llamado" mundo en vías de desarrollo", que solo encuentra su capacidad exportadora en el bajísimo coste de una mano de obra privada de los derechos sindicales; el mundo africano empobrecido por los cultivos importados de Occidente que han destruído la agricultura de subsistencia y arrojado a las chabolas de los suburbios a los campesinos desarraigados.

El movimiento de la segunda mundialización debe responsabilizarse de todos los habitantes de la tierra. El problema de tres o cuatro socios con intereses divergentes no puede ser resuelto de inmediato, pero el nuevo movimiento puede plantear ya unos compromisos y un camino a seguir.

Un mundo nuevo surge de entre la niebla de 1999.

Por un lado, podemos ver la hidra formada por la conjunción de los desarrollos de la ciencia, de las técnicas y del capitalismo, y que convergen ya de modo formidable en la industria genética. Estos acontecimientos impulsados por la búsqueda del beneficio, de la maximización y de la rentabilidad, obedecen a una lógica calculadora y determinista que es la fabricación y uso de las máquinas artificiales, lógica que se extiende a todos los sectores de la vida humana. El capitalismo, necesario por otro lado para la economía competitiva, no es solo un enemigo. La hidra contiene elementos beneficosos que pueden modificar el curso de los acontecimientos. Así, numerosas disciplinas científicas se agrupan y desarrollan un conocimiento complejo, a la inversa del curso simplificado y reduccionista del siglo anterior. Sectores científicos cada vez más importantes,



con la ecología a la cabeza, alumbran la segunda mundialización, mientras otros están cada vez más integrados en la economía del beneficio.

Las técnicas, incluídas las técnicas de información-informática-comunicación como Internet, entrañan tantas virtualidades emancipadoras como virtualidades esclavizantes.Además ha sido la mundialización de las comunicaciones la que ha permitido la formación y la movilización de una protesta planetaria en Seattle. Pero la obediencia ciega a la lógica artificial y a la del beneficio constituye el gran peligro para la civilización y, más aún , una amenzaza global para el género humano: el armamento nuclear, la manipulación genética y la degradación ecológica son hijos del desarrollo de la tríada ciencia-técnica-industria.

Y podemos ver sus efectos en cadena:

Primera cadena que se cierra sobre sí misma en un círculo vicioso: agricultura intensiva, alimentos transgénicos, rentabilidad intensiva en la agricultura y en la economía, degradaciónde la calidad de los alimentos, degradación de la calidad de vida, homogeneización de los estilos de vida, degradación de los medios naturales, de los medios urbanos, de la biósfera y de la sociosfera, de las diversidades biológicas culturales, de los poítico a lo económico, precariedad del empleo y destrucción de las garantías sociales, falta de visión de los problemas fundamentales y de los problemas globales (que en su mayoría coinciden).

Otra cadena puede formar un circulo virtuoso vinculando agricultura biológica y agricultura racional, búsqueda de lo mejor y no del máximo, de la calidad por encima de la cantidad, predominio del ser sobre el tener, aspiración a gozar de la plenitud de la vida, voluntad de salvaguardar la diversidad biológica y cultural, esfuerzos para regenerar la biósfera, civilizar las ciudades, revitalizar el campo. Todo ello debe converger en la elaboración de una política de civilización que se encargue de todos estos aspectos y en la toma de conciencia de los problemas globales y fundamentales para el género humano es decir los ciudadanos de una Tierra que debe volver a ser patria.

En efecto, el arraigo y la ampliación de un patriotismo terrestre constituirán el espíritu de la segunda mundialización que querrá y podrá quizá domesticar a la primera y civilizar la tierra.

La situación es básicamente compleja. Antes dijimos que la primera mundialización conlleva contracorrientes positivas nacidas del propio exceso de desarrollo de las corrientes negativas. La batalla no tiene lugar sólo entre la conferencia oficial de la primera mundialización y la expresión y las presiones de la segunda. En el seno de la conferencia oficial hay batallas entre Europa y EEUU, entre el Sur y el Norte, entre naciones opulentas y naciones necesitadas. La segunda mundialización debe mantener una compleja alianza entre las soberanías nacionales y la nueva soberanía internacional de la Tierra patria. Parasitada por los nostálgicos del marxismo-leninismo corre el riesgo de dividirse. Todavía sufre muchas simplificaciones pero la simplificación del bando contrario es arrasadora por su cálculo y su reducción de todo a la economía.

Los frentes se entrecruzan y se solapan entre sí. Hay que pensar, afrontar y no eludir, sobre estas complejidades para lograr despejar un camino. No es la lucha final. Es la lucha inicial del siglo venidero la que dibuja su rostro: a escala humana, a escala planetaria.

Edgar Morin, Diario El País, España

Renace con fuerza la Tasa Tobin

La enmienda Tobin, rechazada en la noche del 22 al 23 de octubre última, volverá a la Asamblea Nacional. La discusión del presupuesto se iniciará el jueves 16 de diciembre a las 15 horas. La enmienda para solicitar la puesta en marcha del impuesto a las transacciones financieras será discutida en cualquier momento a partir de ese día y esa hora. Talvez el viernes 17, peor esta información es suficiente para ponernos en marcha desde ya.

El Comité ATTAC de la Asamblea Nacional iniciador de esta propuesta ha comenzado ya a convocar a sus tropaspero el apoyo y la ayuda de los ciudadanos será vital, de modo que todos los grupos ATTAC deberán acercarse a sus representantes para alentarlos en la decisión.

Si Ud. no vive en Francia está de todos modos invitado a contactarse con nuestros diputados cuyas direcciones se hallan publicadas en la página Internet de la Asamblea Nacional con el objeto de manifestarles la importancia de esta votación y especialmente del efecto ejemplarizador que ella significaría para los demás países. Los diputados canadienses ya apoyaron esta iniciativa en marzo último, votando la moción m-239.

Página Internet de la Asamblea Nacional Francesa:



http://www.assemblee-nationale.fr/
Voto del parlamento canadiense(minutas de discusión parlamentaria):
http://attac.org/fra/gouv/doc/canada6.htm

Les agradecemos desde ya el apoyo que puedan prestar a los diputados miembros del Comité de la Asamblea Nacional:
groupe.assemblee.nationale@attac.org

Les recordamos que la revista francesa Expansión publicó en su número de fecha 7-21 de octubre una encuesta que refleja la acogida que esta propuesta ha tenido entre los franceses.El 60% está de acuerdo y solo el 31% en contra. Se trata pues de reafirmar nuestra voluntad de lograr la victoria de esta medida que goza del mayoritario apoyo de la opinión pública francesa y cuyo espíritu es el mismo que sopló sobre Seattle.